

Esperamos nuevas obras de Federico Corriente.

JUAN A. SOUTO

CORRIENTE, Federico, *Poesía dialectal árabe y romance en Alandalús*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica), 1998, 386 pp.

Este libro trata sobre poesía dialectal árabe en la forma de *muwaššahāt* («poemas de cinturón»), *céjeles* (poemas estróficos populares en dialecto) y *xaraġāt* (*xarġa* es el 'refrán' de la última estrofa). En el primer capítulo, Corriente trata las definiciones acerca de estos géneros, su estructura estrófica, versos, segmentos más pequeños y rimas, estructura métrica, lingüística y temática, con énfasis en temas de poesía amatoria.

En el segundo capítulo se dedica al análisis del origen y de la evolución de la poesía estrófica andalusí. La poesía estrófica árabe, comenta, se origina en Andalucía y posteriormente se difunde por el mundo árabe. Era bien conocida por intelectuales árabes, aunque no merecía el aprecio ecuaníme de todos. En occidente, fue 'descubierta' solo en el siglo diecinueve gracias a orientalistas europeos, debido a su limitación de efectividad por la escasa accesibilidad a las fuentes y también a sus propias orientaciones ideológicas.

El *céjel* y el *muwaššah* aparecieron en el siglo décimo en Alandalús y llegaron allí a su madurez en el siglo once; un siglo más tarde se oyeron los primeros ecos de esas formas poéticas en el libro de Ibn Bassam de Santarem. Si bien, como Corriente comenta en una nota, el primer descubrimiento occidental de las *xaraġāt* –por Menéndez Pelayo, quien descubrió las *kharajāt* romance en 1894 en la poesía hebrea de Yehuda ha-Levi–, tuvo lugar en el siglo diecinueve, el redescubrimiento de las *kharajāt* en la poesía árabe y hebrea, en el siglo veinte, fue obra de Myklos Stern, en 1984. En 1952, García Gómez siguió los pasos de Stern, lo que dio lugar a un gran número de publicaciones, a juzgar por la Bibliografía de Hitchcock (1977), ampliada por Hitchcock/López Morillas (1996)⁴.

En el tercer capítulo, Corriente presenta una refutación a la antigua teoría de García Gómez concerniente al origen hispánico de la poesía estrófica andalusí, y a la teoría de Monroe acerca de los «paralelos rítmicos romances», y acentúa el origen Xaliliano de la métrica de la poesía estrófica andalusí, pero con especiales características prosódicas, debido a la especial naturaleza acentual del dialecto árabe andalusí frente a los dialectos árabes orientales y al árabe clásico, en los que la longitud silábica desempeña un papel dominante.

⁴ Se puede añadir: Henk Heikoop/Otto Zwartjes en *BiOr* 55 (1998), 'A Supplementary Bibliography of Andalusí Strophic poetry and Its Influence', No. 5/6, 642-726.

La oposición a la teoría métrica hispánica había llegado de Inglaterra en los años 70 y 80 del siglo pasado, y comenzaba con reflexiones acerca de los elementos romance de las *xaraġāt*, hechas por T. Gorton, J. Abu-Haidar, A. Jones y R. Hitchcock. También Schoeler no parece haber abrigado la menor duda sobre la validez del sistema Xaliliano. Según Schoeler, las licencias y desviaciones de la norma clásica en los *céjeles* de Ibn Quzman no justifican que el '*aruḍ* andalusí haya sido acentual.

Corriente subraya, sin embargo, que no existen reglas estrictas que gobiernen la métrica de géneros andalusíes originales tales como el *muwaššah* y el *céjel*, excepto aquellos casos influenciados por reabsorción clásica. Corriente está a favor de un sistema prosódico acentual andalusí, a causa de la evidencia de rasgos vernáculos árabes andalusíes subyacentes, aunque no puede estar seguro si el sistema prosódico andalusí –con un acento fonémico tónico en los primeros siglos– ha evolucionado en esta fase final en dirección a otra fórmula: esto podría explicar la ausencia de licencias en los poemas granadino tardíos.

Ya quiero comentar en otro lugar el tema de en qué medida un sistema prosódico –que cumple su función dentro de un estilizado y formal lenguaje poético– está bajo la influencia de un lengua hablada como el árabe andalusí, y de hasta qué punto hay otras lenguas vernáculos (p. ej. el árabe marroquí) en el mundo árabe en las que los acentos fonémicos desempeñan un papel comparable al del andalusí. ¿Tendrán ellos, pues, el mismo efecto en su métrica poética? Aparentemente, en cierto momento, los poetas del árabe andalusí quisieron crear un sistema métrico acentual propio, o, al principio, no poseían la cultura suficiente que abarcara un conocimiento preciso de la métrica del árabe clásico. En mi opinión, puede probarse, a través de la historia de la poesía hebrea, que el sistema Xaliliano –que aún era la base de la métrica hebrea del Duecento al Cinquecento, y posteriormente–, puede marchar paralelamente con formas métricas acentuales romances: en este punto coinciden la cantidad Xaliliana y el acento romance⁵.

Debemos agradecer a Corriente por el trabajo realizado para aclarar las muchas dificultades del lenguaje del *céjel* y de su análisis lingüístico, y para determinar su sistema métrico. Al final del libro se hallan varios apéndices que contienen ejemplos de los diferentes tipos de *muwaššah*, además de un catálogo de *xaraġāt* de *muwaššah* en árabe andalusí, otro de *xaraġāt* de *céjeles*, y un último de *xaraġāt* romances y sus interpretaciones, tanto del *muwaššah* hebreo como del árabe. Aquí, el autor también trata el romance andalusí en la poesía de Ibn Quzman, y presenta notas léxicogramaticales. Las listas de las *xaraġāt* árabe y romance, tomadas tanto de la poesía hebrea como de la árabe, son impresionantes, como también lo son las numerosas y útiles enmiendas hechas por Corriente.

⁵ Véase Arie Schippers, "The work of Samuel Archivolti (1515-1611) in the Light of the Classical Traditions and Cinquecento Italian literature", *Helmantica* 51 (2000), 121-138.

Sin embargo, querría hacer una pequeña anotación en lo referente a las *xarağāt*. En una de las *xarağāt* hebreas (H23 página 322, nota 314), Corriente sugiere que el hebreo *ahub*, antes que el *ḥabīb* árabe, es una adición tardía y espúrea. Sin embargo, dentro de la función de esta *xarğa*, es mejor seguir usando el término *ahub*, ya que las mujeres cristianas, que eran las amantes en las *xarağāt*, dirigen sus amores a miembros de otras comunidades religiosas⁶. Por eso, ellas emplean *ḥabīb* para su amante árabe, y *ahub*, si el amante es judío⁷. En la poesía hebrea andaluza se ha establecido claramente que la mujer que habla romance es cristiana, porque el comentario introductorio nombra al lenguaje de la mujer «edomita», es decir, cristiano, o romance⁸.

Si bien es comprensible que la lista de *xarağāt* de Corriente no es exhaustiva –desde que han visto la luz recientes hallazgos, que seguirán produciéndose⁹, en el material de la Genizah, no inventarizados por Corriente– tanto dicha lista como su análisis lingüístico presentes en este libro serán la gran ayuda que permitirá a los presentes y futuros investigadores adquirir una nueva percepción del lenguaje de las *xarağāt*. Debemos agradecer a Corriente por coleccionar y analizar todo este material, que, para muchos de nosotros, sería difícil de entender sin su ayuda.

ARIE SCHIPPERS

CORTÉS, Julio (Ed.), *El Corán, Texto árabe de la edición oficial patrocinada por el rey Fuad I de Egipto, El Cairo, 1923*, Edición preparada por Julio Cortés, Barcelona, Herder, 1999, LVIII+827+26 pp.

La magnífica traducción del *El Corán* de Julio Cortés, con Introducción e Índice analítico de J. Jomier, ha sido reeditada una vez más por la editorial Herder, pero, en esta ocasión, acompañada del texto árabe, en páginas enfrentadas, página castellana y página árabe, constituyendo un precioso volumen.

No es necesario ponderar, para los tiempos actuales de entrecruces de culturas y religiones, la oportunidad de una edición de *El Corán* de estas características, así como para los estudiosos, en general, del Islam, al brindarles fácilmente la posibilidad de contrastar su entendimiento del texto árabe con la acendrada traducción de un gran especialista.

Sobre la excelencia de la traducción, anotación e introducción de estos dos grandes investigadores en temas coránicos e islámicos no es necesario a estas

⁶ Véase Arie Schippers, "El papel del hebreo en la poesía de la España musulmana", en *La sociedad andalusí y sus tradiciones literarias [Foro Hispánico 7]* (1994), pp. 139-150.

⁷ El hebreo no era lengua hablada: se trata de una ficción literaria.

⁸ M. Stern, *Hispano-Arabic Strophic Poetry*, Oxford, 1974, p. 142 (Yehuda ha-Levi, 322-23) y p. 141 (Todros Abu'l-'Afiyah) y p. 147 (Todros Abu'l-'Afiyah).

⁹ Véase por ejemplo: Tova Beéri, "Ben mishteh asilim le-mesibbat hakhamim: a new muwashshah by Solomon ibn Gabirol", en *Tarbiz* 66 (1997/5757), 259-273.